

Sollana la Albufera, y abriendo sus ojos inmensamente a la luz mediterránea, que contemplaba quizás por vez primera. Todo era nuevo, fascinante, alucinante para sus ojos de artista también plástico. Pero no había tiempo que perder. No había venido a España a hacer turismo, sino a investigar. Y este trabajo debía realizarlo sobre todo en Albacete, a donde había que marchar cuanto antes. Salieron en plena madrugada:

"...por la mañana comienzo del viaje a Albacete: vía principal de dirección a Madrid -

antes tuvo que ser una carretera normal

en medio del cauce, entre guijarros, sólo un arroyuelo estrecho

*los lados de los inmensos muros muestran a qué altura sube el agua y con la fuerza que arrastra: son necesarios fuertes pavimentos para encauzar el río-
tierra arcillosa, barro rojizo, fábricas de tejas*

eucalipto de grandes troncos

naranjos en forma de terraza

pinos, piteras, presas altas y grises,

a la izquierda de la llanura: antiguos motivos de caza del rey- patos

cipreses delante de los naranjos, cosecha en septiembre

aparecen pequeñas cadenas de montañas

camino hacia Chiva

tierra roja que contiene hierro

viñas, sarmiento cortado, pequeños muros de piedra sostienen trozos de campo

no más naranjos: ahora vino y olivos

en la pendiente de la montaña, Chiva, detrás se alzan rocas escaparadas

vía del tren con un solo carril

casas del mismo color que la tierra, a veces sólo blanqueadas

enormes nubes sobre las montañas

viñas, entre ellas una fila de olivos

*detrás de Chiva una fábrica de cemento, excavaciones en las pendientes de las
montañas*

todo gris

*montañas con caminos sinuosos, **Caña**⁴²*

antes de Requena mucho vino en la tierra roja

rojo y Siena

después de Requena casi sólo campos de vino

*en un pueblo, queso de cabra con corteza negra, **Manchego** "*

Posiblemente en este momento del relato de la *Agenda roja*, Weiss y Uriz decidieron hacer un pequeño alto en el camino para tomar algo. Sin duda, entre otras cosas, ese queso manchego de corteza negra que pareció interesar gastronómicamente al alemán. Conducía Uriz y Weiss, quizás por efecto del almuerzo, se encontraba

⁴²En español en el original. En adelante, todas las palabras en cursiva de este texto significarán que se trasladan en la misma versión que aparecen en el original, a veces bien transcritas en español y otras con adulteraciones.